FOTOS> TAMARA PINCO

NO
SUPLEMENTO JOVEN DE PAGINA/12
JUEVES 25 DE ENERO DE 2001. AÑO 8. N. 462

Ahora me vas a escuchar

Leo García y Andy Chango: dos artistas argentinos, dos discos pop, dos tabúes a destrozar. PAGINA 4

Rafael, el vinilo y la actitud punk que necesita la escena gay porteña. PAGINA 7



LIBIDO, A LA CARGA

Calentura peruana

. "Duraza." Tener veintipico, vivir en Lima y aspirar a ser estrella de rock no es tarea sencilla. La vida "duraza", que poco se parece a la vida loca, la definen Salim Vera (voz y guitarra rítmica) y Antonio Jáuregui (bajo), la mitad de Libido, el grupo peruano que pretende diseminar su pop rock por Latinoamérica y no hundirse en el anonimato al que los condena el pequeño mercado limeño. Es cierto: los días de conquista continental para una banda de rock parecen demasiado lejanos, pero acá están ellos, engullendo maníes con cerveza en el lobby del hotel Amerian, asegurando que la música es universal, y que no ven por qué no podría Libido sonar en todas las radios.

Después de su primera y módica producción independiente, el cuarteto firmó contrato con Sony, viajó a Buenos Aires y se puso a las órdenes de Tweety González para grabar **Hembra** en los estudios Panda. Las canciones de Libido exhuman cierto rock ochentoso (alusiones musicales a la *edad de oro* del pop rock latinoamericano, letras de vuelo rapaz, historias de amor dolido), y no tienen nada que ver con las aproximaciones folklóricas que caracterizan al rock latino dominante en la *Era Santaolalla*. "Desde siempre nos ha gustado el rock puro", cuentan. "No negamos la música folklórica: en el disco utilizamos un cajón criollo, que es un instrumento netamente peruano, pero no para la fusión. Lo que hacemos es agarrar un cajón, un cencerro, un charango, y hacerlos sonar rockeros."

En su segundo viaje a Buenos Aires tocaron en el Hard Rock Café, subieron al escenario del Campo de Polo, posaron para la foto con Noel Gallagher después de la conferencia de prensa que el compositor de Oasis dio en el Sheraton (un astuto truco curricular) y hasta se cruzaron con Axl Rose en la insólita noche de sábado en El Divino. "Nuestro gran sueño es vivir de la música", reconocen, "que en el Perú es más una posibilidad que un hecho. Nosotros estamos queriendo demostrar que sí podemos hacerlo, porque es un movimiento que recién está creciendo. **Hembra** ya es disco de oro en nuestro país (con cinco mil copias vendidas), y ahora esperamos poder hacer música no sólo para el Perú, sino también para todos".

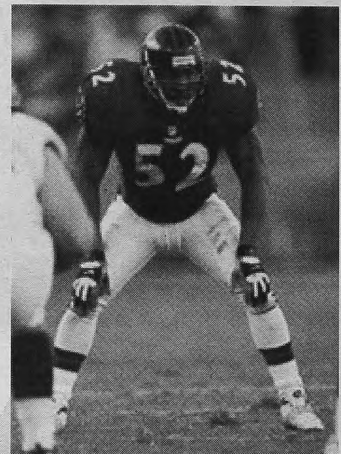
Los Libido dicen que la piratería es uno de los principales estorbos en el desarrollo del mercado peruano. "Un disco que en la tienda cuesta 18, 20 dólares, puedes conseguirlo pirata a menos de tres", detallan. La pregunta es: ¿cuánta gente podría comprar discos a 20 dólares en Perú? "Es un país de mucha pobreza, y la decisión ante esa diferencia de precio es sencilla", reponen. "No es fácil. Hay mucha gente apasionada del arte, pero que tiene que dejar de hacerlo para ganarse la vida de otra manera. Nosotros vivimos esa realidad, pero estamos trabajando a futuro: tenemos la esperanza ciega de poder vivir de la música."

P.P.

La gran bestia bowl

El muchacho de la foto se llama Ray Lewis y usa la camiseta 52 de los Baltimore Ravens, equipo que este domingo se medirá contra los New York Giants en el Superbowl (la final del torneo de fútbol americano). Si vas a ver el partido, te recomendamos que le prestes atención a Lewis, que a pesar de su 1,85 metros y sus 111 kilos, se mueve como una gacela en la defensiva de su equipo y siempre protagoniza las jugadas más explosivas. Por algo fue elegido el mejor defensor de la temporada... Ah, otro motivo para engancharse a la transmisión (desde las 20, por Fox Sports y el canal 20 de Cablevisión): en el entretiempo habrá un show de Aerosmith, seguramente rimbombante como acostumbran los norteamericanos. El único *detalle* es que la banda que compartirá escenario con los *mellizos tóxicos* es... 'NSync. ¡Ugh!

R.C.

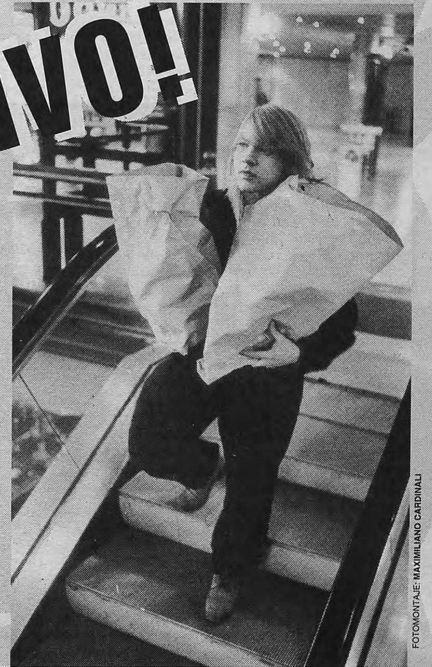


¡UNICO MEDIO: AXL DE COMPRAS EN EL PATIO BULLSHIT! DISCOS DE MARCELA MORELO, CHIMICHURRI Y LA COLECCIÓN DE *CRÓNICA* 1993.

¡EXCLUSIVO!

El Divino en Buenos Aires

Primero se dijo que vendría a ver a su viejo héroe Neil Young, después de la actuación en Río de Janeiro, pero apareció dos días más tarde –el sábado– y se alojó en el Sheraton. Una sorda histeria mediática (sorda en relación a sus turbulentos días de "forajido" –Menem dixit– durante el esplendor de Guns N'Roses) rodeó la visita del californiano, pero el martes concedió una entrevista telefónica al programa *Day Tripper* de Rock & Pop y despejó las últimas dudas sobre su presencia. Se supo que el sábado fue a *bailar* a El Divino (?!), que estaba ansioso por comer carne argentina (lo llevaron a cenar a Puerto Madero, donde deglutió un asado de tira jugoso), que caminó por San Telmo y Recoleta, que fue de compras al aristocrático Patio Bullrich, y que se despidió de la ciudad (el martes a la noche voló a Santiago de Chile) con un menú de sushi y vino blanco. Un verdadero city-tour gringo. En la entrevista con Juan Di Natale, prometió venir a tocar en noviembre, cuando **Chinese Democracy**, su esperado-demorado nuevo disco, ya esté en las disquerías y parlantes de tu barrio. Eso será –crucen los dedos– a mediados de este año.



FOTOMONTAJE: MAXIMILIANO CARDINALI



















bonjourliniers@hotmail.com

Alabadas sean las groupieS

Además de haber dirigido películas como *Singles* y *Jerry Maguire*, Cameron Crowe fue en los 70 un precoz periodista de rock –ahijado del gran Lester Bangs– que se aventuraba en ardientes giras con Led Zeppelin, The Eagles y los Allman Brothers. Crowe decidió contar aquellos días de sexo, drogas y desenfreno en un film que reivindica el papel histórico de las chicas que entregaban el alma a las estrellas de rock. Desde el 8 de febrero en tu cine amigo.

POR MARIANA ENRIQUEZ

Cuando Cameron Crowe tenía 15 años era el niño prodigio del periodismo de rock norteamericano. Escribía en *Creem*, era el ahijado artístico del corrosivo y legendario crítico Lester Bangs y pronto estaba saliendo de gira con Led Zeppelin para *Rolling Stone*. Era la primera mitad de los 70, el hippismo ya estaba en decadencia, el glam no funcionaba en su país, faltaba mucho para el punk. Las bandas que Crowe seguía (The Eagles, Led Zeppelin, Allman Brothers) eran despreciadas sistemáticamente por todos los críticos prestigiosos, y por eso lo mandaban a él. Por supuesto, sus jefes ignoraban que estaban enviando a debacles de sexo, drogas y rock'n'roll a un menor de edad.

Cameron Crowe creció, abandonó el periodismo y se hizo director de cine. A principios de los 90 dirigió *Singles*, un film que retrata en formato de comedia la escena del grunge en Seattle antes de que estallara Nirvana, y que tiene participaciones de Alice in Chains, Pearl Jam y Soundgarden. Más tarde, dirigió *Jerry Maguire* y se convirtió en un nombre fuerte en Hollywood. Pero el año pasado creyó que ya era tiempo de escribir y dirigir la historia de sus años jóvenes, cuando las groupies de Led Zeppelin le sacaban la ropa en el backstage, cuando estaba viviendo la fantasía de todo adolescente. Llamó a su película semiautobiográfica *Almost Famous*, y el 8 de febrero se estrenará en Buenos Aires. La semana pasada, Kate Hudson, la bellísima actriz que interpreta a la groupie Penny Lane (y que en la vida real está casada con Chris Robinson de Black Crowes) ganó un Globo de Oro como mejor actriz de comedia o musical.

Almost Famous no es la historia de ninguna banda real. Quien haya leído las crónicas de Crowe sobre Zeppelin, Eagles y los Allman Brothers puede encontrar miles de similitudes, pero como muchas de los últimos films ambientados en los 70 (*Velvet Goldmine* de Todd Haynes, *Boogie Nights* de Paul Thomas Anderson) utiliza personajes ficticios que se parecen peligrosamente a la verdad.

La banda que le toca seguir a William Miller, (alter ego de Crowe e interpretado por Patrick Fugit) se llama Stillwater, y es una mezcla de todas las bandas con las que Crowe compartió giras, pero especialmente Zeppelin, Eagles y los Allman Brothers. Hay algunos personajes reales, sin embargo. Lester Bangs, el crítico y "padrino" de Crowe, es también Lester Bangs en la película (interpretado por Philip Seymour Hoffman) y le ofrece a William gemas de sabiduría como "nunca te hagas amigo de las estrellas de rock. No les tengas piedad, y decí la verdad". A William le cuesta mantener la objetividad, porque ni bien se sube al micro de giras de Stillwater, se fascina con Russell, el guitarrista (interpretado por Billy Crudup) y sobre todo por su "novia", Penny Lane, una chica que odia que le digan groupie, aunque lo es.

Y es con ella, y con las otras chicas (las igualmente hermosas Fairuza Balk y Anna Paquin) que el film de Crowe deja de ser *las aventuras de un joven en el mundo del rock decadente* para convertirse en una película de amor. "Las groupies que yo conocí estaban más cerca del corazón del rock'n'roll que la mayoría de los músicos con los que se acostaban", dijo Crowe. Una periodista de la revista online *salon.com* escribió sobre *Almost Famous*: "Penny es la protagonista de la película, no William. Ella es el sueño hecho realidad, no sólo de la chica que inspira canciones de rock, sino de la chica que se enamora tanto de esas canciones que les confiere nobleza a su existencia. Por supuesto, los 70 ya están lejos, y las cosas son diferentes: como grupo las mujeres están haciendo más y mejor música que nunca. Pero antes de las Runaways, de las Raincoats, de Sleater Kinney, de PJ Harvey, las chicas eran observadoras, es un hecho. Algunas querían estar cerca de las estrellas de rock para acostarse con ellos. Años y años de feminismo han sentado teoría acerca de lo horrible de la pasividad de las mujeres en el mundo del rock. Pero esas teorías son insultantes. ¿Quién dijo que escuchar de verdad es pasivo? Una mujer puede ser la musa de una canción, pero también tiene los oídos para completarla. El viejo dicho 'los chicos se meten en bandas para conseguir chicas' lo prueba. Pero la verdad es mejor que eso: el rock'n'roll, originalmente un territorio de hombres, necesita de las mujeres, o no significa nada".

En *Almost Famous*, la bellísima Penny está enamorada de Russell, el guitarrista de Stillwater, que la maltrata al punto de venderla a otra banda por unas cuantas cervezas. William se indigna, pero aún así no puede evitar su fascinación con Russell. Cameron Crowe no juzga a sus personajes. Las escenas de orgías y de drogas no tienen ninguna moraleja puritana. Es una carta de amor a su juventud, a Lester Bangs, que murió en 1982 después de años de alcohol y drogas. Bangs fue el que le dio a Crowe un consejo vital una de las noches en las que el periodista adolescente lo llamó desesperado desde una habitación de hotel, diciéndole que no podía escribir sobre los músicos, que le caían demasiado bien, que estaba enamorado de las chicas, que eran sus amigos. Que estaba confundido. "Tenés que dejar eso de lado. Ellos te hacen sentir que sos cool. Yo te conozco, y no sos cool. Y no te estoy insultando. Solamente la gente que no es cool, con sus deseos y su soledad, puede crear arte. Y llamame cuando quieras, yo siempre estoy en casa. Yo no soy cool." ■

Ficción y realidad

● En una fiesta, durante un viaje de ácido, Russell Hammond (el guitarrista de la ficticia Stillwater) grita "soy un Dios de Oro". Es una referencia a Robert Plant, que gritó eso mismo ante Cameron Crowe en 1973, sólo que estaba sobrio y mirando por la ventana al Sunset Strip.

● *Rolling Stone*, la revista para la que Crowe estaba trabajando, había destrozado en sus críticas a todos los discos de Zeppelin. Por eso, cuando Crowe se fue de gira con la banda (para otra publicación, el *LA Times*) le costó horrores que le dieran entrevistas para *Rolling Stone*. Finalmente las consiguió, salvo por Jimmy Page, que siempre le decía: "en la próxima ciudad decido si hago la nota o no". Lo mismo le hace Russell de Stillwater a William en la película.

● Promediando *Almost Famous*, William y Stillwater pasan un momento de pánico cuando el avión donde viajan entra en turbulencia. En la vida real, Cameron Crowe tuvo un espantoso vuelo cuando estaba acompañando a The Who en una gira.

● Cuando tenía 18 años, Cameron Crowe escribió en el sobre interno del disco **Frampton Comes Alive**, de Peter Frampton. El músico devuelve el favor en *Almost Famous*, trabajando como asesor musical para la película. La otra asesora es Nancy Wilson, ex Heart y esposa de Crowe.

● Las escenas en vivo de Stillwater son muy similares a las de *The Song Remains the Same*, de Led Zeppelin.

● En el film, William descubre el rock'n'roll escuchando discos viejos de su hermana (**Axis: Bold as Love**, de Jimi Hendrix, entre otros). Los discos que aparecen en la película son del propio Crowe, que conserva los vinilos desde aquellos años.

● La película tiene temas de Led Zeppelin ("Tangerine", "That's the Way", "Misty Mountain Hop"), Neil Young ("Cortez the Killer", "Everybody Knows this is Nowhere"), los Beach Boys ("Feel Flows") además de Rod Stewart, David Bowie, The Who, Yes, Allman Brothers y, obviamente, temas de los ficticios Stillwater, compuestos especialmente para el film.


Los ficticios Stillwater. Cualquier semejanza con Zeppelin o los Eagles es una feliz coincidencia.

EFEMÉRIDES TRUCHAS

Daniel Paz

1794 ■ CHILE ■ NACE VALDEMAR CORREA, ENCARGADO DE DIBUJAR LAS RAYAS DE CANCHA RAYADA

CORREA EN PLENA LABOR

CORREA VENDIENDO LÁPICES A LOS SOLDADOS QUE CRUZARON LOS ANDES A CABALLO

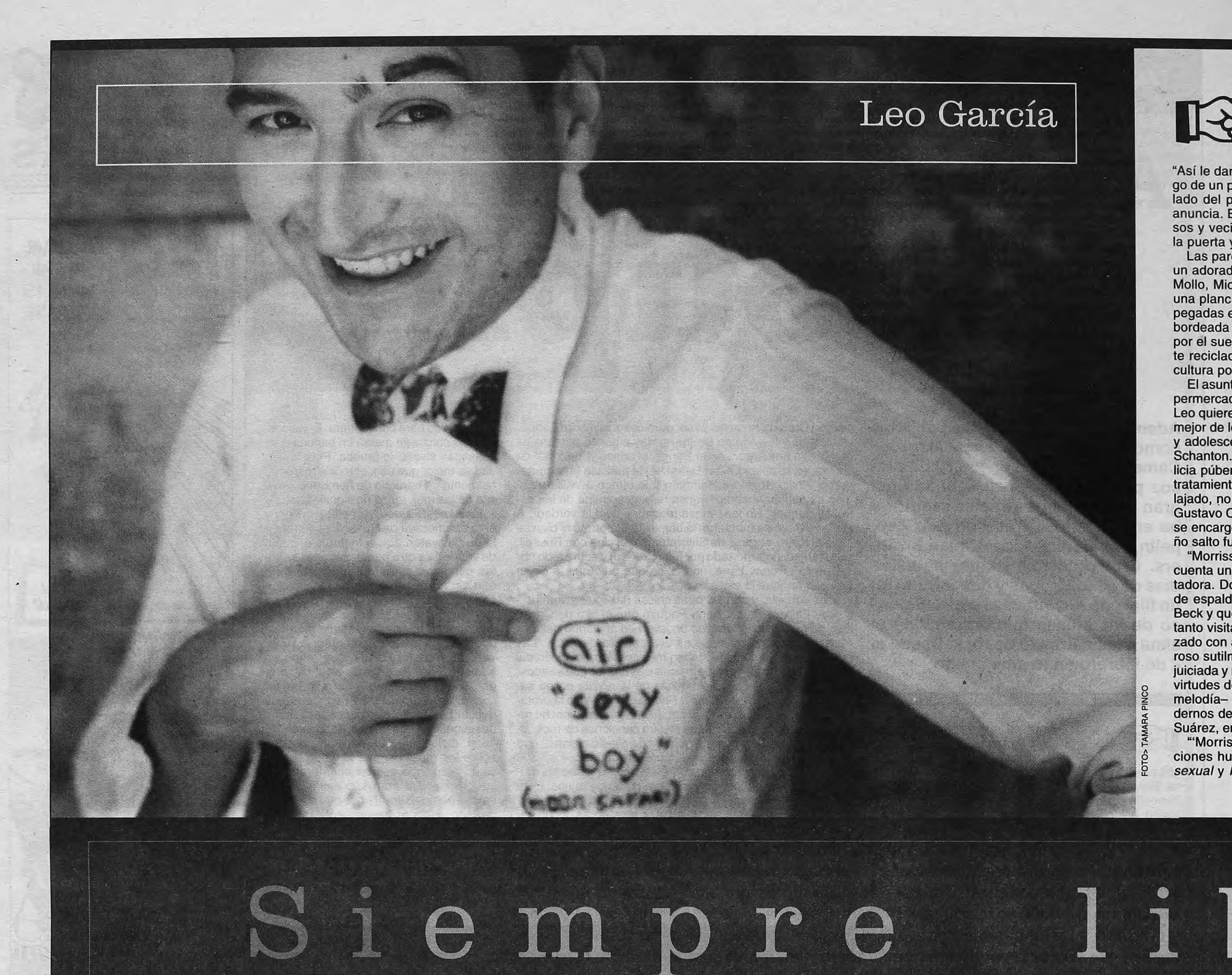
¿TENÉS ALGUNO PARA DIBUJARME LA RAYA?





2002 ■ "PERRO CON HOMBRE CON SOMBRERO" DEL DANÉS KLAUSS VAN KRAUSS GANA EL GRAN PREMIO DEL FESTIVAL DE HUMOR IRANÍ

www.danielpaz.com.ar



Siempre lib

Después de grabar su debut solista –un álbum dedicado por completo a las drogas–, Andy Chango estalló en una temporada de felicidad. Salía de gira por España, volaba sobre los acantilados del mar Cantábrico, los ensayos eran una celebración tóxica y los shows... En los shows el público ofrendaba porros al escenario, a pedido del artista. Todo iba perfecto para el chico-problema argentino exiliado en España, bien lejos de los patrulleros porteños y los espantosos institutos de rehabilitación. Pero las cosas empezaron a cambiar al año siguiente, cuando se recluyó en su casa de Madrid para componer un nuevo disco.

"Sin shows, sin ensayos, componía solo, encerrado en una habitación. Me convertí en un semi-ermitaño", cuenta Andy en un bar de Palermo, antes de volver a España. "Perdí mi don social; intenté dejar el tabaco, y fumé demasiados porros por día. Estaba todo el tiempo súper *stoned*, y no quería ir a ninguna reunión, ni nada. Eso, sumado a un poco de presión de la compañía discográfica, hicieron que por momentos tambaleara, física y psíquicamente. Me volvía loco estar sin hacer nada. Me convertí en una ama de casa: si Yasmin, mi amor, llegaba tarde a comer, yo estaba herido porque había preparado los ravioles. O si había limpiado y ella no se daba cuenta, me ofendía. Y como buena ama de casa, empecé a tomar droga legal. Como quería que el disco fuera alegre, se me ocurrió ayudarme con ansiolíticos y antidepresivos. No podía ir deprimido a grabar un tema disco de los '80, entonces aposté a todos los elementos que encontré a mano."

Todo empeoró en una semana particularmente desgraciada para él. Empezó una noche en que, bastante entonado, ensayó una pirueta frente a sus amigos y terminó fracturándose el hueso calcáneo. Internado en el hospital público de Madrid, decidió dar una fiesta en su habitación. "Invité a (Andrés) Calamaro y a los músicos que estaban grabando, y armamos una fiesta, lo cual disgustó un poco a las enfermeras y a los médicos, porque era un bardo: había cervezas, porros... Tal vez por eso al otro día el doctor me puso mal el yeso, me comprimió el nervio ciático y me dijo que iba a quedar paralítico de por vida." Abrumado, Andy fue a por una segunda consulta. El médico lo tranquilizó, le prometió que no quedaría paralítico, que a lo sumo arrastraría una renquera (cosa que finalmente no ocurrió). "Entonces decidí salir a festejar", prosigue. "A las seis de la mañana, una bomba de ETA me explotó a cincuenta metros... Al día siguiente, mientras leía un libro escrito por el papá de Ariel (Rot) sobre el diario *La Opinión* –un libro muy interesante–, me empezaron a llorar los ojos. Fui al oculista, me diagnosticó una hipermetropía y me puso anteojos."

Al quinto día de esa semana fatal, Andy cumplía treinta años. Aún convaleciente, compró 18 botellas de champagne para festejar en la cama, rodeado de amigos. Cuando las descorcharon, se sintió el ser más desdichado del planeta: todo ese champagne no tenía burbujas. "Después de esa semana, toqué el fondo de una manera muy profunda", recuerda. "Pero siempre lo tomé con humor: contaba mis experiencias en el periódico (en los Diarios Politóxicos que escribe en el *Diario16*), hacía comics, trataba de buscar la risa en la desgracia. Pero la verdad es que me sentía muy desgraciado. De ahí salió el concepto del nuevo disco, **Las Fantásticas Aventuras del Capitán Angustia**: un superhéroe que le canta a la desgracia, a lo que viene después de mucha droga: la resaca, la decrepitud física, la inestabilidad emocional, el sistema nervioso semidescompensado, incursiones en la droga legal. Pero siempre con alegría."

Producido por Ariel Rot, el disco del Capitán Angustia encuentra el equilibrio entre el patetismo de las desventuras narradas por el protagonista y la efervescencia desvergonzada de su musicalización. Rapeos, cabalgatas disco, marchas y guitarras españolas para gritarle al mundo los mil y un fracasos (económicos, sexuales, orgánicos,existenciales) del Capitán Angst, a quien Chango define como "el nieto de Roberto Arlt".

En el bar, el autor propone ir a escuchar una copia del disco en cuestión (aún sin masterizar) a lo de un amigo, un ex Superchango (la banda que integraba Andy antes de abandonar el país) que vive cerca de ahí. "Tiene una hamaca paraguaya y una manguera", promete, escurriéndose el sudor del pelo. A mitad de camino, desde una esquina de la calle Uriarte, llega una voz familiar amplificada. Es el estudio-pecera de Radio 10, la AM de Hadad que transmite *al público* desde una vidriera de ochava. Y ahí está Chiche Gelblung, saliendo al aire expuesto como una prostituta en el barrio rojo de Amsterdam. Tal vez no lo sepas, pero Andy Chango fue, durante un tiempo, una especie de *controvertido* columnista vía satélite de "Memoria", el ciclo televisivo de Mr. Gelblung. El músico duda si darse a conocer a través del vidrio y pedir aire, pero recuerda lo que dijo minutos antes, en el bar.

"DESCUBRÍ QUE EL ALPRASOLÁN, QUE ES UN ANSIOLÍTICO, ES MUCHO MÁS ADICTIVO QUE LA MAYORÍA DE LAS DROGAS QUE CONOZCO. ALGO SIMILAR PASA CON EL TABACO, Y A NIVEL DESTRUCCIÓN DEL HÍGADO ALGO SIMILAR OCURRE CON EL ALCOHOL. CONOZCO DEMASIADAS DROGAS ILEGALES QUE NO SON TAN NOCIVAS COMO ALGUNAS LEGALES."

"Yo no sabía ni quién era Chiche", había contado. "Pero estaba en Madrid y la compañía me dijo que me llevaba a Barcelona en avión y me alojaba en un hotel para filmar para un programa de la Argentina y participar de un debate sobre la marihuana. Iba a haber dos bandos: por un lado la hija de Lestelle –Alina–, y por otro lado yo y Gaspar, de la revista *Cáñamo*. Me pareció noble debatir sobre la marihuana y con un buen amigo en Barcelona: era un gran plan. Además, como en Argentina mi disco no había tenido la más mínima difusión, dije 'bueno, si no lo hacen ellos lo hago yo, sea donde sea'. Fue un viaje bastante loco: llegué a Barcelona a la noche, bebimos mucho, fumamos mucho, y cuando salimos al aire eran las cuatro de la mañana y estábamos re-locos. Yo no veía lo que pasaba acá. No veía las
tensión que había. Después, cuando me manda
esas caras sudando dije, 'bueno, en la que nos
mento estábamos hablando súper high, la pasé
grama diciendo: 'esta noche, ganó la marihuana
bía que era careta, entonces me pareció un peq
dieron el video y me morí de risa muchas noch
Era ridículo, como lo es todo en Argentina en re

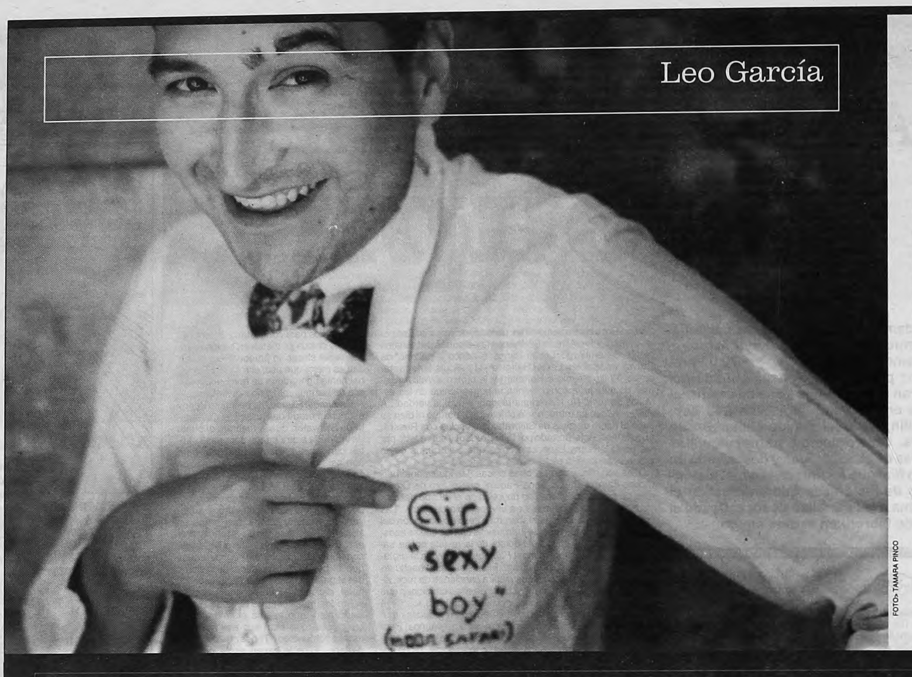
"La segunda vez que me invitaron fue más
viaron un poco más desde el estudio", repasa.
nadie. Se suponía que las Viejas Locas estaba
de las drogas, que eran de mi bando, y del la
Alina Lestelle y (Alberto) Albamonte. Ese día
partes: el chico de las Viejas Locas (Pity) hizo u
que decía: 'con la legalización van a morir m
cual demuestra que la ignorancia con ese tema
reaccionarios: las estadísticas demuestran que
plicaron el consumo y las muertes por adultera

–Aquella vez te cruzaste con Albamonte.

–Se me pusieron todos en contra: ese día me
dijo "te vas a morir". Yo pensé que era un padre
te vas a morir vos, porque yo fumando un porrito,
jer y haciendo musiquita, estoy seguro de que v
que estás muy tenso y te puede dar un paro car
Al final me abuchearon todos. Entonces ya al te
por esto me tenés que pagar, porque si yo me to
ñana en Madrid para ir a un estudio y todos me a
ro". Entonces hice un tercer programa por dinero
porque en realidad me había gustado hacerlo de
celona. Me di cuenta que el programa de Chiche
un desastre total. Cambié de postura: pensé que
sa, prefiero esperar diez años y que me conozcan
por ser panelista de Chiche. Aunque debo decir c
dieron un lugar para hablar del tema con libertad
nera en que presentan las cosas es patética.

–Hablabas de tus incursiones en la droga le

–Me *resulta* muy bien. Es decir: ya estoy ad
tante interesante: descubrí que el Alprasolán
mucho más adictivo que la mayoría de las dro
milar pasa con el tabaco, y a nivel destrucci
ocurre con el alcohol. Conozco demasiadas d
tan nocivas como algunas legales. Hay una fal
dictaminación de qué es legal y qué no. En Ar
posesión de marihuana. Y sin embargo todas l
lo lindo al Alprasolán, y sus maridos toman wh
ciendo más daño. Además, me parece ridícul
toflagelo tiene que ser reivindicado, no penaliz
■



FOTO> TAMARA PINCO

Leo García

Hay gente demoliendo paredes en la entrada del caserón de Barracas. Un albañil adolescente se sacude el polvo de las pestañas y gruñe ante la llegada de los extraños. El otro obrero, más amable y veterano, pregunta si Leo está durmiendo. "Así le damos duro y parejo a esta parte", sonríe, sopesando el mango de un pico en dirección a una pila de escombros. Leo está del otro lado del patio, pero su señal de vida suena intraterrena. "Ahí voy", anuncia. Es una de esas viejas casas de techos altos, patios luminosos y vecinas generosas. Recién levantado y duchado, García abre la puerta y ofrece infusiones.

Las paredes del living registran la pasión iconográfica de Leo, todo un adorador de estampitas pop: James Dean, Andy Warhol, Ricardo Mollo, Mickey Mouse, Tanguito, Leo García, Gilda y Jesucristo. Hay una plancha brillante de retratos de Mickey con estampitas de Cristo pegadas encima, y una fotocopia de la versión Warhol del gran mártir bordeada con aerosol fucsia. Algunos discos de Gilda desparramados por el suelo, el **Wadu Wadu** de Virus al pie de un sofá oportunamente reciclado... Leo parece haber querido sintetizar su visión sobre la cultura pop en este ambiente.

El asunto aquí es **Mar**, el álbum con que Leo pretende llegar a los supermercados, las salas de espera de los consultorios y las fiestas de 15. Leo quiere fabricar productos pop. Ser *él* mismo un producto pop, en el mejor de los casos. Para eso compuso canciones pequeñas, redondas y adolescentes como el acné, con letras a cargo del periodista Pablo Schanton. Son textos románticos, con algo de ingenuidad y algo de malicia púber. Las canciones pueden tocarse con una criolla, pero cierto tratamiento electrónico juguetón las convierte en piececitas de baile relajado, no aptas para pistas inflamadas, pero sí para entibiar el suelo. Gustavo Cerati, el *jefe* del Leo-tecladista durante la gira de **Bocanada**, se encargó de la producción. Así que la idea es que Leo dé un pequeño salto fuera del underground, y ahí está "Morrissey" para intentarlo.

"Morrissey" es una canción pegajosa y juvenil como las mielcitas, y cuenta una historia tan pop, adolescente y sencilla que resulta encantadora. Dos chicos que se juntan a escuchar los discos de Morrissey de espaldas a la novia de uno; la chica que escucha Björk, Bowie y Beck y que pasea su snobismo repitiendo "la palabra dee-jay" (si cada tanto visitás algún pub del Bajo –ahí por *Little Ireland*–, te habrás cruzado con alguien así); los histeriqueos alrededor de un triángulo amoroso sutilmente ambiguo. Una versión moderna, sexualmente desprejuiciada y musicalmente instruida de alguna serie televisiva juvenil. Las virtudes de "Morrissey" –más allá de las propiedades adhesivas de su melodía– residen en la identificación que genera en los círculos modernos de Buenos Aires. Si Matt Groening fuera porteño y escuchara Suárez, en "Los Simpson" habría algún personaje como el de la chica.

"'Morrissey' cuenta una situación que tiene que ver con las relaciones humanas de ahora", analiza Leo, al que las palabras *homosexual* y *heterosexual* le producen arcadas ("no creo en esos guetos"). "La canción tiene que ver con la actualidad. Hasta programas de televisión tocan esos temas: 'Son o se hacen', o 'Verano del 98', donde había una situación así, entre dos amigos que no terminan de definirse. La letra de la canción no define ni milita en nada: es una situación que encaja con la información musical. Lo que a mí más me interesaba era ver qué pasa con las letras de The Smiths. Por otro lado, es un homenaje a Morrissey, de algún modo, aunque para mí es un homenaje al pop, porque menciona a Beck, a Bowie, a Björk. Es toda una cuestión de relaciones personales en torno de la música. De eso se trata." De eso trataban, también, una novela y una película tituladas *Alta fidelidad*, de Nick Hornby y Stephen Frears, respectivamente: el fanatismo/fetichismo pop como rectores emocionales y traductores instantáneos de una época.

A pesar de lo sutil que es la ambigüedad expuesta en "Morrissey", el tema es un pequeño gran acontecimiento en un rock argentino históricamente *hétero*, en oposición a la tradición ambigua que construyó el

"QUE ME DEN EL LUGAR QUE QUIERAN DENTRO DEL ROCK; HASTA PUEDE SER UNA ESTRATEGIA. SI ALGUIEN TIENE QUE PENSAR QUE YO... ANTE LA AMBIGÜEDAD, PIENSO EN DAVID BOWIE, MARC BOLAN... ¡MADONNA! QUÉ SÉ YO... ¡YO QUIERO ESO!"

género en el resto del mundo. "Es algo que acá no está muy establecido, pero ése es el lugar que a mí me ocupa, también: invertir las cosas y notar que todo puede ser, que todo puede ser nuevo", dice Leo. "El contacto más directo con ese tipo de letras lo tengo con Virus. Ellos, de algún modo, fueron mucho más ambiguos al decirlo. En este caso está todo muy claro de entrada: el tema empieza diciendo '*¿sabrá tu novia...?*'. Directamente. Hasta me daba vergüenza cantarla, al principio, porque soy muy tímido... Yo no era muy consciente de la temática de la letra, hasta que la gente empezó a decirme: '*Che, ¿vos te das cuenta de que la letra es fuerte?*'. De todas maneras, lo que más quiero expandir es la palabra amor. Y tengo que aclarar mi lugar: la canción no es una militancia de nada (de hecho, es la única canción de **Mar** que habla de eso), pero sí es una declaración de libertad. Me considero una persona libre. No guardo ningún prejuicio y no quiero ocultar nada, pero la letra habla de las amistades, de las relaciones humanas en la adolescencia. De todos modos, que me den el lugar que quieran dentro del rock; hasta puede ser una estrategia. Si alguien tiene que pensar que yo... Ante la ambigüedad, pienso en David Bowie, Marc Bolan... ¡Madonna! Qué sé yo... ¡Yo quiero eso!" (risas).

La pequeña obra discográfica de Leo García solista (la interesante composición de aplausos **Clap Beat** y el timidillo **Vital**) llegó al sonido fogonero de **Mar** después de que el ex Avant Press derrocase sus ánimos experimentales y remodelara su imagen a la de un aspirante a (anti)héroe pop sin complejos. "Cuando uno acepta todos los géneros musicales y encuentra un hueco en cada uno, puede experimentar diferentes estados", asegura Leo. "Es como tomar diferentes drogas, probar diferentes sensaciones. Eso es lo que me da el desprejuicio. Yo escucho desde la música más ruidosa, más experimental, hasta Gilda. Y siento que hay un hilo conductor, un código común en todo eso."

–De eso se trata salir en *Clarín* con una remera de 2 Minutos, ¿no?

–Sí. Me encanta su disco **Valentín Alsina**, me encantan ellos. Me parece que es una banda iconográfica argentina. De los grupos de rock barrial, es el que más alto está. Cuando escucho **Valentín Alsina** me recuerda mucho a **Nevermind the Bollocks**, que es uno de mis discos favoritos de la historia del pop. Tiene esa furia...

En un espacio y tiempo tan propensos al desprecio del encasillamiento y la necesidad generalizada de ser el artista más escurridizo de la cuadra, Leo García pretende que lo etiqueten como *cantante pop*, y que a nadie le queden dudas al respecto. "Durante un tiempo estuve pensando qué iba a hacer, qué quería", cuenta Leo, mientras Federico –el chico tucumano encargado de las máquinas en sus presentaciones– baja las escaleras frotándose lagañas. "Pasé mucho tiempo buscando un sonido de música electrónica, y yo veía que todo se ponía muy disperso: no se sabía si era un músico electrónico, si cantaba... Creo que las cosas tienen que estar definidas. Todos queremos saber qué hay detrás de uno. Así que *como Leo García* decidí ser cantante, directamente, buscar un lugar en ese sentido. Con la electrónica probablemente siga en otro momento, cuando quede lugar. Esta taza, por ejemplo, sabés para qué sirve, y por eso la usás sin dudar. Si la taza tuviera accesorios y otras propiedades, pasaría a ser un objeto extraño, y no irías directamente a agarrarla. Y yo quiero que vayan directo a mí. Necesito sí o sí que Leo García sea un cantante. A partir de **Mar**, voy a ir hasta el fondo de eso, voy a ser un cantante pop."

–En otro tiempo te hubiera costado asimilar la idea de un disco tuyo como un producto pop.

–En un momento sí, estaba totalmente rebelado ante eso. Pero creo que era un momento bastante terco de mi vida, porque yo siempre quise ser eso, siempre amé los discos y lo que sonaba en la tele, en la radio. Siempre soñé con eso, y todavía sueño. Yo soy un fan de Andy Warhol, así que sin duda la palabra producto no está nada mal. La idea es llevar al vivo un producto como Pet Shop Boys, algo fuerte. Aunque siempre va a haber un momento de guitarra y voz, homenaje a Tanguito. Pero en el futuro me imagino un show audiovisual. Esto me lo dijo Daniel Melero: el pop es un 50 por ciento música, y un 50 por ciento imagen. De ahí que yo creo mucho en Britney Spears y en todos los productos pop del momento. Así era Culture Club, así era Duran Duran... La verdadera música pop. ■

Siempre libres

Oponiéndose al histórico "silencio prudencial" argentino alrededor de las drogas y la homosexualidad, he aquí dos solistas emergentes destinados -voluntariamente o no– a hacer saltar algunos tapones. De personalidades casi opuestas, Andy y Leo acaban de grabar dos discos (*Las Fantásticas Aventuras del Capitán Angustia* y *Mar*, respectivamente, a editarse en el próximo par de meses) que son declaraciones de libertad a la vez que astutas aproximaciones a la cultura pop 2001. Vean...

ENTREVISTAS Y TEXTOS **PABLO PLOTKIN** FOTOS **TAMARA PINCO**

Después de grabar su debut solista –un álbum dedicado por completo a las drogas–, Andy Chango estalló en una temporada de felicidad. Salía de gira por España, volaba sobre los acantilados del mar Cantábrico, los ensayos eran una celebración tóxica y los shows... En los shows el público ofrendaba porros al escenario, a pedido del artista. Todo iba perfecto para el chico-problema argentino exiliado en España, bien lejos de los patrulleros porteños y los espantosos institutos de rehabilitación. Pero las cosas empezaron a cambiar al año siguiente, cuando se recluyó en su casa de Madrid para componer un nuevo disco.

"Sin shows, sin ensayos, componía solo, encerrado en una habitación. Me convertí en un semi-ermitaño", cuenta Andy en un bar de Palermo, antes de volver a España. "Perdí mi don social; intenté dejar el tabaco, y fumé demasiados porros por día. Estaba todo el tiempo súper *stoned*, y no quería ir a ninguna reunión, ni nada. Eso, sumado a un poco de presión de la compañía discográfica, hicieron que por momentos tambaleara, física y psíquicamente. Me volvía loco estar sin hacer nada. Me convertí en una ama de casa: si Yasmin, mi amor, llegaba tarde a comer, yo estaba herido porque había preparado los ravioles. O si había limpiado y ella no se daba cuenta, me ofendía. Y como buena ama de casa, empecé a tomar droga legal. Como quería que el disco fuera alegre, se me ocurrió ayudarme con ansiolíticos y antidepresivos. No podía ir deprimido a grabar un tema disco de los '80, entonces aposté a todos los elementos que encontré a mano."

Todo empeoró en una semana particularmente desgraciada para él. Empezó una noche en que, bastante entonado, ensayó una pirueta frente a sus amigos y terminó fracturándose el hueso calcáneo. Internado en el hospital público de Madrid, decidió dar una fiesta en su habitación. "Invité a (Andrés) Calamaro y a los músicos que estaban grabando, y armamos una fiesta, lo cual disgustó un poco a las enfermeras y a los médicos, porque era un bardo: había cervezas, porros... Tal vez por eso al otro día el doctor me puso mal el yeso, me comprimió el nervio ciático y me dijo que iba a quedar paralítico de por vida." Abrumado, Andy fue a por una segunda consulta. El médico lo tranquilizó, le prometió que no quedaría paralítico, que a lo sumo arrastraría una renquera (cosa que finalmente no ocurrió). "Entonces decidí salir a festejar", prosigue. "A las seis de la mañana, una bomba de ETA me explotó a cincuenta metros... Al día siguiente, mientras leía un libro escrito por el papá de Ariel (Rot) sobre el diario *La Opinión* –un libro muy interesante–, me empezaron a llorar los ojos. Fui al oculista, me diagnosticó una hipermetropía y me puso anteojos."

Al quinto día de esa semana fatal, Andy cumplía treinta años. Aún convaleciente, compró 18 botellas de champagne para festejar en la cama, rodeado de amigos. Cuando las descorcharon, se sintió el ser más desdichado del planeta: todo ese champagne no tenía burbujas. "Después de esa semana, toqué el fondo de una manera muy profunda", recuerda. "Pero siempre lo tomé con humor: contaba mis experiencias en el periódico (en los Diarios Politóxicos que escribe en el *Diario16*), hacía comics, trataba de buscar la risa en la desgracia. Pero la verdad es que me sentía muy desgraciado. De ahí salió el concepto del nuevo disco, **Las Fantásticas Aventuras del Capitán Angustia**: un superhéroe que le canta a la desgracia, a lo que viene después de mucha droga: la resaca, la decrepitud física, la inestabilidad emocional, el sistema nervioso semidescompensado, incursiones en la droga legal. Pero siempre con alegría."

Producido por Ariel Rot, el disco del Capitán Angustia encuentra el equilibrio entre el patetismo de las desventuras narradas por el protagonista y la efervescencia desvergonzada de su musicalización. Rapeos, cabalgatas disco, marchas y guitarras españolas para gritarle al mundo los mil y un fracasos (económicos, sexuales, orgánicos,existenciales) del Capitán Angst, a quien Chango define como "el nieto de Roberto Arlt".

En el bar, el autor propone ir a escuchar una copia del disco en cuestión (aún sin masterizar) a lo de un amigo, un ex Superchango (la banda que integraba Andy antes de abandonar el país) que vive cerca de ahí. "Tiene una hamaca paraguaya y una manguera", promete, escurriéndose el sudor del pelo. A mitad de camino, desde una esquina de la calle Uriarte, llega una voz familiar amplificada. Es el estudio-pecera de Radio 10, la AM de Hadad que transmite *al público* desde una vidriera de ochava. Y ahí está Chiche Gelblung, saliendo al aire expuesto como una prostituta en el barrio rojo de Amsterdam. Tal vez no lo sepas, pero Andy Chango fue, durante un tiempo, una especie de *controvertido* columnista vía satélite de "Memoria", el ciclo televisivo de Mr. Gelblung. El músico duda si darse a conocer a través del vidrio y pedir aire, pero recuerda lo que dijo minutos antes, en el bar.

"DESCUBRÍ QUE EL ALPRASOLÁN, QUE ES UN ANSIOLÍTICO, ES MUCHO MÁS ADICTIVO QUE LA MAYORÍA DE LAS DROGAS QUE CONOZCO. ALGO SIMILAR PASA CON EL TABACO, Y A NIVEL DESTRUCCIÓN DEL HÍGADO ALGO SIMILAR OCURRE CON EL ALCOHOL. CONOZCO DEMASIADAS DROGAS ILEGALES QUE NO SON TAN NOCIVAS COMO ALGUNAS LEGALES."

"Yo no sabía ni quién era Chiche", había contado. "Pero estaba en Madrid y la compañía me dijo que me llevaba a Barcelona en avión y me alojaba en un hotel para filmar para un programa de la Argentina y participar de un debate sobre la marihuana. Iba a haber dos bandos: por un lado la hija de Lestelle –Alina–, y por otro lado yo y Gaspar, de la revista *Cáñamo*. Me pareció noble debatir sobre la marihuana y con un buen amigo en Barcelona: era un gran plan. Además, como en Argentina mi disco no había tenido la más mínima difusión, dije 'bueno, si no lo hacen ellos lo hago yo, sea donde sea'. Fue un viaje bastante loco: llegué a Barcelona a la noche, bebimos mucho, fumamos mucho, y cuando salimos al aire eran las cuatro de la mañana y estábamos re-locos. Yo no veía lo que pasaba acá. No veía las caras de la gente, no sabía la tensión que había. Después, cuando me mandaron el programa grabado y vi esas caras sudando dije, 'bueno, en la que nos metimos...'. Pero en su momento estábamos hablando súper high, la pasé genial, y Chiche cerró el programa diciendo: 'esta noche, ganó la marihuana'. Yo no lo conocía, pero sabía que era careta, entonces me pareció un pequeño gran logro. Después me dieron el video y me morí de risa muchas noches con mis amigos, en pedo. Era ridículo, como lo es todo en Argentina en relación a la droga."

"La segunda vez que me invitaron fue más conflictivo, porque me agraviaron un poco más desde el estudio", repasa. "Ese día no quedé bien con nadie. Se suponía que las Viejas Locas estaban defendiendo un repertorio de las drogas, que eran de mi bando, y del lado de los enemigos estaban Alina Lestelle y (Alberto) Albamonte. Ese día me hice enemigo de las dos partes: el chico de las Viejas Locas (Pity) hizo un texto que era una taradez, que decía: 'con la legalización van a morir muchos, pero no sé qué...', lo cual demuestra que la ignorancia con ese tema no sólo está del lado de los reaccionarios: las estadísticas demuestran que con la prohibición se multiplicaron el consumo y las muertes por adulteración."

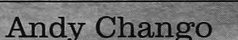
–Aquella vez te cruzaste con Albamonte.

–Se me pusieron todos en contra: ese día me abuchearon. Albamonte me dijo "te vas a morir". Yo pensé que era un padre de familia, y le respondí: "No, te vas a morir vos, porque yo fumando un porrito, haciendo el amor con mi mujer y haciendo musiquita, estoy seguro de que voy a vivir más años que vos, que estás muy tenso y te puede dar un paro cardíaco en cualquier momento". Al final me abuchearon todos. Entonces ya al tercer programa dije: "Chiche, por esto me tenés que pagar, porque si yo me tomo un taxi a las tres de la mañana en Madrid para ir a un estudio y todos me abuchean... Eso ya vale dinero". Entonces hice un tercer programa por dinero, y ahí ya me sentí corrupto, porque en realidad me había gustado hacerlo de onda, con mi amigo en Barcelona. Me di cuenta que el programa de Chiche, con todos los respetos, es un desastre total. Cambié de postura: pensé que aunque no me hagan prensa, prefiero esperar diez años y que me conozcan por mis canciones antes que por ser panelista de Chiche. Aunque debo decir que fueron los únicos que me dieron un lugar para hablar del tema con libertad. Lo que pasa es que la manera en que presentan las cosas es patética.

–Hablabas de tus incursiones en la droga legal. ¿Cómo te resultaba...?

–Me *resulta* muy bien. Es decir: ya estoy adentro. Ese es un tema bastante interesante: descubrí que el Alprasolán, que es un ansiolítico, es mucho más adictivo que la mayoría de las drogas que conozco. Algo similar pasa con el tabaco, y a nivel destrucción del hígado algo similar ocurre con el alcohol. Conozco demasiadas drogas ilegales que no son tan nocivas como algunas legales. Hay una falta de criterio abismal en la dictaminación de qué es legal y qué no. En Argentina podés ir preso por posesión de marihuana. Y sin embargo todas las amas de casa le dan de lo lindo al Alprasolán, y sus maridos toman whisky barato y se están haciendo más daño. Además, me parece ridículo penalizar el daño: el autoflagelo tiene que ser reivindicado, no penalizado. ■

FOTO> TAMARA PINCO



Andy Chango



Hay gente demoliendo paredes en la entrada del caserón de Barracas. Un albañil adolescente se sacude el polvo de las pestañas y gruñe ante la llegada de los extraños. El otro obrero, más ama- ble y veterano, pregunta si Leo está durmiendo. y parejo a esta parte", sonríe, sopesando el man- rección a una pila de escombros. Leo está del otro ro su señal de vida suena intraterrena. "Ahí voy", e esas viejas casas de techos altos, patios lumino- erosas. Recién levantado y duchado, García abre infusiones.

living registran la pasión iconográfica de Leo, todo stampitas pop: James Dean, Andy Warhol, Ricardo se, Tanguito, Leo García, Gilda y Jesucristo. Hay te de retratos de Mickey con estampitas de Cristo una fotocopia de la versión Warhol del gran mártir sol fucsia. Algunos discos de Gilda desparramados **du Wadu** de Virus al pie de un sofá oportunamen- parece haber querido sintetizar su visión sobre la e ambiente.

Mar, el álbum con que Leo pretende llegar a los su- alas de espera de los consultorios y las fiestas de 15. productos pop. Ser *él* mismo un producto pop, en el Para eso compuso canciones pequeñas, redondas mo el acné, con letras a cargo del periodista Pablo os románticos, con algo de ingenuidad y algo de ma- nciones pueden tocarse con una criolla, pero cierto nico juguetón las convierte en piececitas de baile re- ra pistas inflamadas, pero sí para entibiar el suelo. *efe* del Leo-tecladista durante la gira de **Bocanada**, roducción. Así que la idea es que Leo dé un peque- nderground, y ahí está "Morrissey" para intentarlo.

na canción pegajosa y juvenil como las mielcitas, y tan pop, adolescente y sencilla que resulta encan- que se juntan a escuchar los discos de Morrissey ovia de uno; la chica que escucha Björk, Bowie y su snobismo repitiendo "la palabra dee-jay" (si cada pub del Bajo –ahí por *Little Ireland*–, te habrás cru- sí); los histeriqueos alrededor de un triángulo amo- biguo. Una versión moderna, sexualmente despre- ente instruida de alguna serie televisiva juvenil. Las sey" –más allá de las propiedades adhesivas de su en la identificación que genera en los círculos mo- Aires. Si Matt Groening fuera porteño y escuchara mpson" habría algún personaje como el de la chica. una situación que tiene que ver con las rela- e ahora", analiza Leo, al que las palabras *homo- xual* le producen arcadas ("no creo en esos gue- tos"). "La canción tiene que ver con la actualidad. Hasta programas de televisión tocan esos temas: 'Son o se hacen', o 'Verano del 98', donde había una situación así, entre dos amigos que no terminan de definirse. La letra de la canción no define ni milita en nada: es una situación que encaja con la información musical. Lo que a mí más me interesaba era ver qué pasa con las letras de The Smiths. Por otro lado, es un homenaje a Morrissey, de algún modo, aunque pa- ra mí es un homenaje al pop, porque menciona a Beck, a Bowie, a Björk. Es toda una cuestión de relaciones personales en torno de la música. De eso se trata." De eso trataban, también, una novela y una película tituladas *Alta fidelidad*, de Nick Hornby y Stephen Frears, respectivamente: el fanatismo/fetichismo pop como rectores emocio- nales y traductores instantáneos de una época.

A pesar de lo sutil que es la ambigüedad expuesta en "Morrissey", el tema es un pequeño gran acontecimiento en un rock argentino históri- camente *hétero*, en oposición a la tradición ambigua que construyó el

"QUE ME DEN EL LUGAR QUE QUIERAN DEN- TRO DEL ROCK; HASTA PUEDE SER UNA ES- TRATEGIA. SI ALGUIEN TIENE QUE PENSAR QUE YO... ANTE LA AMBIGÜEDAD, PIENSO EN DAVID BOWIE, MARC BOLAN... ¡MADON- NA! QUÉ SÉ YO... ¡YO QUIERO ESO!"

género en el resto del mundo. "Es algo que acá no está muy estable- cido, pero ése es el lugar que a mí me ocupa, también: invertir las co- sas y notar que todo puede ser, que todo puede ser nuevo", dice Leo. "El contacto más directo con ese tipo de letras lo tengo con Virus. Ellos, de algún modo, fueron mucho más ambiguos al decirlo. En este caso está todo muy claro de entrada: el tema empieza diciendo '*¿sabrá tu novia...?*'. Directamente. Hasta me daba vergüenza cantarla, al princi- pio, porque soy muy tímido... Yo no era muy consciente de la temática de la letra, hasta que la gente empezó a decirme: '*Che, ¿vos te das cuenta de que la letra es fuerte?*'. De todas maneras, lo que más quie- ro expandir es la palabra amor. Y tengo que aclarar mi lugar: la can- ción no es una militancia de nada (de hecho, es la única canción de **Mar** que habla de eso), pero sí es una declaración de libertad. Me con- sidero una persona libre. No guardo ningún prejuicio y no quiero ocul- tar nada, pero la letra habla de las amistades, de las relaciones huma- nas en la adolescencia. De todos modos, que me den el lugar que quie- ran dentro del rock; hasta puede ser una estrategia. Si alguien tiene que pensar que yo... Ante la ambigüedad, pienso en David Bowie, Marc Bolan... ¡Madonna! Qué sé yo... ¡Yo quiero eso!" (risas).

La pequeña obra discográfica de Leo García solista (la interesante composición de aplausos **Clap Beat** y el timidillo **Vital**) llegó al sonido fogonero de **Mar** después de que el ex Avant Press derrocase sus áni- mos experimentales y remodelara su imagen a la de un aspirante a (an- ti)héroe pop sin complejos. "Cuando uno acepta todos los géneros mu- sicales y encuentra un hueco en cada uno, puede experimentar dife- rentes estados", asegura Leo. "Es como tomar diferentes drogas, pro- bar diferentes sensaciones. Eso es lo que me da el desprejuicio. Yo es- cucho desde la música más ruidosa, más experimental, hasta Gilda. Y siento que hay un hilo conductor, un código común en todo eso."

–De eso se trata salir en *Clarín* con una remera de 2 Minutos, ¿no?

–Sí. Me encanta su disco **Valentín Alsina**, me encantan ellos. Me parece que es una banda iconográfica argentina. De los grupos de rock barrial, es el que más alto está. Cuando escucho **Valentín Alsina** me recuerda mucho a **Nevermind the Bollocks**, que es uno de mis dis- cos favoritos de la historia del pop. Tiene esa furia...

En un espacio y tiempo tan propensos al desprecio del encasilla- miento y la necesidad generalizada de ser el artista más escurridizo de la cuadra, Leo García pretende que lo etiqueten como *cantante pop*, y que a nadie le queden dudas al respecto. "Durante un tiempo estuve pensando qué iba a hacer, qué quería", cuenta Leo, mientras Federi- co –el chico tucumano encargado de las máquinas en sus presentacio- nes– baja las escaleras frotándose lagañas. "Pasé mucho tiempo bus- cando un sonido de música electrónica, y yo veía que todo se ponía muy disperso: no se sabía si era un músico electrónico, si cantaba... Creo que las cosas tienen que estar definidas. Todos queremos saber qué hay detrás de uno. Así que *como Leo García* decidí ser cantante, directamente, buscar un lugar en ese sentido. Con la electrónica pro- bablemente siga en otro momento, cuando quede lugar. Esta taza, por ejemplo, sabés para qué sirve, y por eso la usás sin dudar. Si la taza tuviera accesorios y otras propiedades, pasaría a ser un objeto extra- ño, y no irías directamente a agarrarla. Y yo quiero que vayan directo a mí. Necesito sí o sí que Leo García sea un cantante. A partir de **Mar**, voy a ir hasta el fondo de eso, voy a ser un cantante pop."

–En otro tiempo te hubiera costado asimilar la idea de un disco tuyo como un producto pop.

–En un momento sí, estaba totalmente rebelado ante eso. Pero creo que era un momento bastante terco de mi vida, porque yo siempre qui- se ser eso, siempre amé los discos y lo que sonaba en la tele, en la ra- dio. Siempre soñé con eso, y todavía sueño. Yo soy un fan de Andy Warhol, así que sin duda la palabra producto no está nada mal. La idea es llevar al vivo un producto como Pet Shop Boys, algo fuerte. Aunque siempre va a haber un momento de guitarra y voz, homenaje a Tangui- to. Pero en el futuro me imagino un show audiovisual. Esto me lo dijo Daniel Melero: el pop es un 50 por ciento música, y un 50 por ciento imagen. De ahí que yo creo mucho en Britney Spears y en todos los productos pop del momento. Así era Culture Club, así era Duran Du- ran... La verdadera música pop. ■

res

Oponiéndose al histórico "silencio prudencial" argentino alrededor de las drogas y la homosexualidad, he aquí dos solistas emergentes destinados -voluntariamente o no– a hacer saltar algunos tapones. De personalidades casi opuestas, Andy y Leo acaban de grabar dos discos (*Las Fantásticas Aventuras del Capitán Angustia* y *Mar*, respectivamente, a editarse en el próximo par de meses) que son declaraciones de libertad a la vez que astu- tas aproximaciones a la cultura pop 2001. Vean...

ENTREVISTAS Y TEXTOS **PABLO PLOTKIN** FOTOS **TAMARA PINCO**

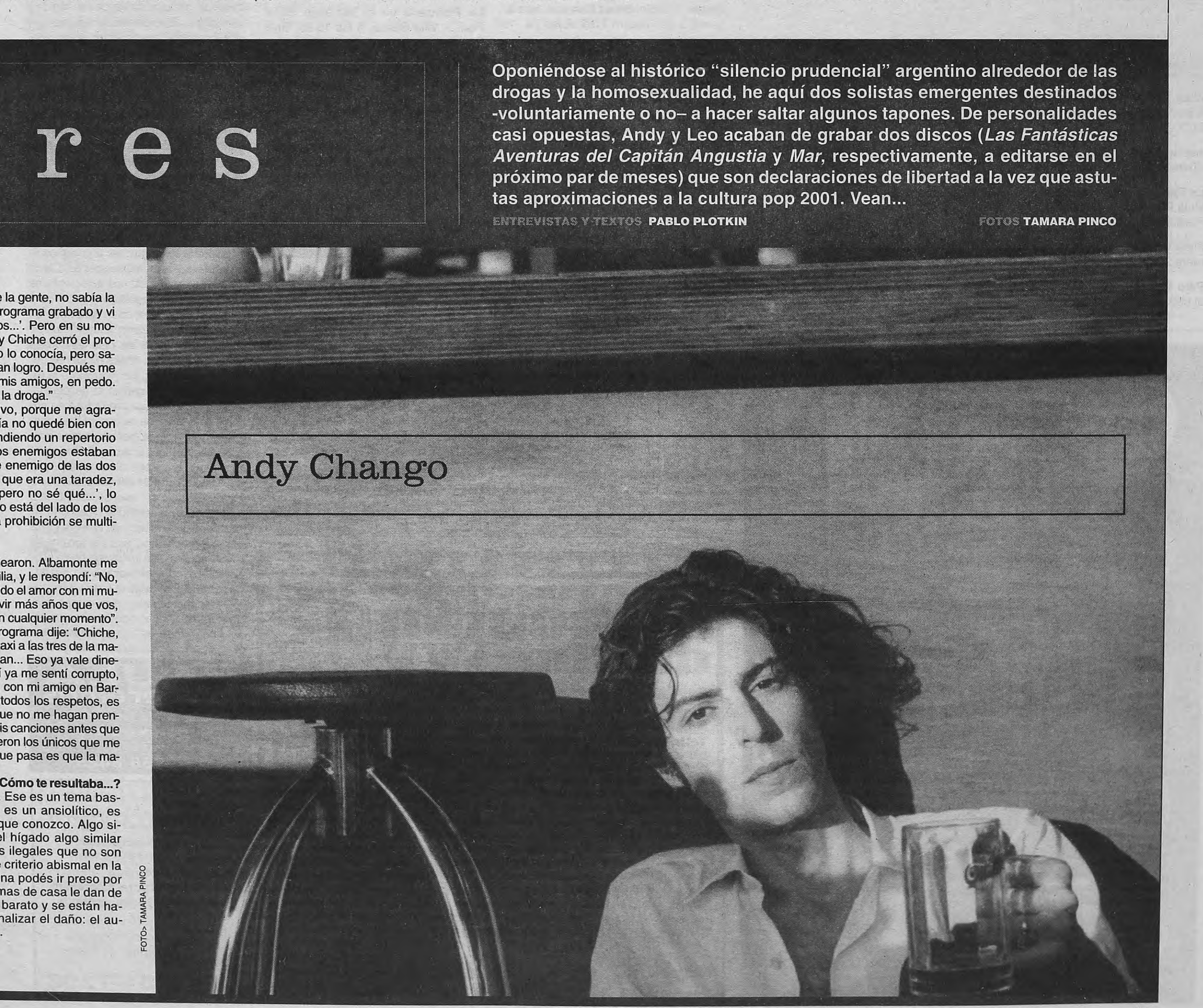
e la gente, no sabía la rograma grabado y vi os...'. Pero en su mo- y Chiche cerró el pro- o lo conocía, pero sa- an logro. Después me mis amigos, en pedo. la droga."

vo, porque me agra- ía no quedé bien con ndiendo un repertorio os enemigos estaban e enemigo de las dos que era una taradez, pero no sé qué...', lo o está del lado de los prohibición se multi-

earon. Albamonte me lia, y le respondí: "No, do el amor con mi mu- vir más años que vos, n cualquier momento". rograma dije: "Chiche, axi a las tres de la ma- an... Eso ya vale dine- í ya me sentí corrupto, con mi amigo en Bar- todos los respetos, es ue no me hagan pren- is canciones antes que eron los únicos que me ue pasa es que la ma-

Cómo te resultaba...?

Ese es un tema bas- es un ansiolítico, es que conozco. Algo si- el hígado algo similar s ilegales que no son criterio abismal en la na podés ir preso por mas de casa le dan de barato y se están ha- nalizar el daño: el au- .



Andy Chango

FOTO> TAMARA PINCO

BOLETERIA

Para aparecer en la **agenda** es necesario enviar un fax al 4334-2330 o una carta a Belgrano 673 (1092), antes del martes al mediodía. Gracias.

Jueves

DJ James Dean Brown (Alemania) y **DJ Romina Cohn** en El Morocco, H. Yrigoyen al 900. A la 1.

Caballeros de la Quema en la ciudad de Corrientes, dentro del ciclo Argentina en Vivo 2. A las 21. Gratis.

Attaque 77 y **Bangladesh** en El Cenáculo, Necochea. A las 22.

Turf en La Reina, 105 entre 2 y 3, Villa Gesell. A las 22.

O'Connor en Prix, H. Yrigoyen 30, Mar de Ajó. A las 23.

Willy Crook & Funky Torinos en El Agite, 110 y playa, Villa Gesell. A las 21.30.

Aztecas Tupro y **Andando Descalzo** en Playa Grande, Obligado y Costanera, San Bernardo. A las 18.

Diego Torres en Hotel Conrad, Punta del Este. A las 22.

Alma y Vida en Villa Ocampo, Matheu 1851, Mar del Plata. A las 23.

Altocamet en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 24.

Mono Fontana en Notorious, Callao 966. A las 22.

Mestizo en Av. Bunge y Costanera (a las 17) y en parador Posta Sur, Tritones y Costanera (a las 23), Pinamar.

Viernes

Willy Crook & Funky Torinos en El Agite, 110 y playa, Villa Gesell. A las 21.30.

Adrián Korol en Gerónimo, Chiozza y Andrade, San Bernardo. A las 24.

La Pandilla del Punto Muerto en La Mula Plateada, Alem al 3400, Mar del Plata. A las 0.30.

Fidel y Banda Anbesa en Hillock, Cabrera 2927. A las 24.

Palo Pandolfo en Sarajevo, Defensa al 800. A las 23.

Imperio, Dragón, Azeroth, Lorihen, Selidor y **Moebius** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 24.

La Favorita, Dionisios, Timmy O'Tool, Ritual, Dengue y **Little Jack** en Parque Lezama, Brasil y Defensa. A las 19.

Trío Jazz Jazz en Kronopios, Elcano 3640. A las 22.30.

Hidroblues y **Urban Jazz Group** en Jazz & Blues, 3 de Febrero 1167. A las 22.

Gigio en Fin del Mundo, Chile y Defensa. A las 22. Gratis.

La Fakin en Entre Casa, Salguero 666. A las 23.

Lontano en Podestá, Armenia 1740. A la 1.

Flor Maleva en Imaginario, Bulnes y Guardia Vieja. A las 24. Gratis.

2112 en Apóstrofe, Soler 3283. A las 23.30.

Satan Dealers, Simple y **Radar Freak** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 22.

Bulldog en Calipso, Rivadavia 1323, Pinamar. A las 22.

Deluxe y **Favio Posca** en el balneario Tamarindo, Mar del Plata. A las 21.

Mestizo en parador John Foos, Ruta 11 km 385.5, Pinamar. A las 18.

Sábado

La Portuaria en Punta Iglesias, Mar del Plata. A las 18. Gratis.

Sindicato Argentino de Hip Hop en el camión de 7Up, La Rambla, Mar del Plata. A las 19. Gratis.

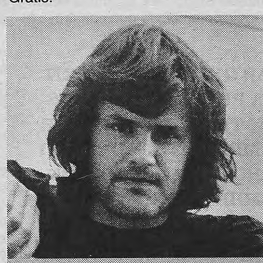
Cópula en Kohoutec, San Bernardo y Costanera, San Bernardo. A las 18.30. Gratis.

Pappo y **Bestias de Carga** en el parador Rock & Pop, playa Serena, Mar del Plata. A las 16. Gratis.

Adrián Korol en Las Cortaderas, Buenos Aires y Circunvalación, Villa Gesell.

La Mancha de Rolando, La Justicia del Pato y **Veta Madre** en Punta Iglesias, Luro y la costa, Mar del Plata. A las 17.30. Gratis.

La Pandilla del Punto Muerto en Marcos Sastre 886, Mar del Plata. A las 17. Gratis.



Los Piojos en el Polideportivo Panamericano, J.B. Justo y España, Mar del Plata. A las 21.

Sergio Pángaro y Baccarat en El Especial, Córdoba 4391. A las 24.

Flema, Batallón 601, Sin Retorno, Suter Kane e **I.D.D.** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 22.

Julián, Tóxico Max y **Victoria** en Apóstrofe, Soler 3283. A las 23.

Racatán en Kronopios, Elcano 3640.

Maldita Costumbre en Ocean Drive, Perón 7575, Ituzaingó. A las 23.

Walter Gandini Blues Band en Jazz & Blues, 3 de Febrero 1167. A las 22.

Leo Masliah en Oliverio Allways, Callao 360. A las 24.

Guardianes en Mitos Argentinos, Humberto 1° 489. A las 24.

Pequeña Orquesta Reincidentes en El Club del Vino, Cabrera 4737.

Noches de Ronda en Sarajevo Bar, Defensa 827. A la 1.

Mestizo en el camión de 7Up (a las 15), parador Pizza Banana (a las 18), parador John Foos (a las 21), Pinamar.

Rescate Emotivo y otros en el paseo Alfredo Zitarrosa, Aeroparque. A las 17.

Domingo

León Gieco en el club Sportivo Eldorado, Eldorado, Misiones, en el ciclo Argentina en Vivo 2. A las 20.30. Gratis.

2 Minutos y **Superuva** en Arena, Bolívar y Maipú, Gualeguaychú. A las 20.

Catupecu Machu y **Ubika** en el parador Rock & Pop, playa Serena, Mar del Plata. A las 16. Gratis.

La Mississippi en Go!, Constitución 5780, Mar del Plata. A las 22.

Cópula en Playa Grande, Obligado y Costanera, San Bernardo. A las 19. Gratis.

La Portuaria, La Ley y **Gustavo Cerati** en el parador DirecTV, Pinamar. A las 20. Gratis.

Adrián Korol en Vai Vai, Valeria del Mar. A las 24.

Veta Madre en Cabo Corrientes, Mar del Plata. A las 16.30. Gratis.

Cabezones, Corderos y **La Pandilla del Punto Muerto** en Mar y Tenis, Punta Mogotes, Mar del Plata. A las 16. Gratis.

Leo Masliah en Notorious, Callao 966.

Cabeza de Chola, Rocco y **Los Derquiman** en C.S.D., Pampero Berduc al 1600, Hurlingham. A las 18.

El Buey en el Paseo de la Costa, Vicente López. A las 18.30. Gratis.

Bulldog en Afrika, Libertador 500, Pinamar. A las 23.

Mestizo en parador Pizza Banana (a las 18) y parador Posta Sur (a las 23), Pinamar.

Lunes

La Portuaria en el balneario Bikini Ranch, Villa Gesell. A las 18.30. Gratis.

La Mississippi en el teatro Oasis, Pinamar. A las 22.

Refinado Tom en Millon, Paraná 1048. A las 20.

Juan Acosta y los Navegando por Dentro en Elvis Café, Alte. Brown 2639, Mar del Plata. A las 22.

Martes

Caballeros de la Quema y **Dios Los Cría** en el camión de 7Up, Mar del Plata.

JAF en Elvis Café, Alte. Brown 2639, Mar del Plata. A las 22.

Miércoles

Memphis la Blusera en el Autódromo del Complejo Polideportivo Municipal de Avellaneda, provincia de Santa Fe, en el marco del ciclo Argentina en Vivo 2. A las 20.30.

Ummagumma (homenaje a Pink Floyd) en The Cavern, La Plaza, Corrientes 1660. A las 22.

CON

VIVIR CON VIRUS

El otro día vi en el diario un recordatorio sobre el primer aniversario de la muerte de una Madre de Plaza de Mayo. Me sorprendió que para mencionar este hecho –su fallecimiento– se usara una palabra que en la historia de nuestro país –y mucho más en este caso– tiene un peso específico. "Su desaparición física", decía el aviso, tal vez para dar cuenta que esta persona "sigue viva en la memoria". No dudo que sea así, pero me llama la atención la dificultad para nombrar a la muerte, como si eso no fuera algo que nos sucede a todos y a veces de las formas más banales e inesperadas posibles. Me resisto a pensar en "los argentinos", como si existiera una identidad tan sólida capaz de nombrarnos como grupo, pero sin llegar a tanto me animo a decir que este país tiene serias dificultades en relación con sus muertos. Cadáveres extraviados, expatriados, mutilados, enterrados de pie, cadáveres en el río, cadáveres desaparecidos. Esos son los ritos de la muerte que acompañan nuestra historia y que están diciendo algo con su silencio, incluso con su ausencia. ¿Se tratará de una forma más del olvido? ¿O el recorte necesario para contar una historia que borra o distorsiona los rastros? Sin embargo, recordar a los muertos parece siempre un acto solemne en donde no cabe la alegría. Incluso parece de mal agüero recordar que todos y cada uno de nosotros vamos a morir, nadie quiere asomarse a esa posibilidad, como si la muerte fuera algo que le sucede a otros y deseamos que cuando llegue sea rápido y sin notarlo, como un arrebato para el que nunca, nadie, puede estar preparado. Los que estamos vivos alguna vez moriremos, no es una gran afirmación, se cae de maduro, también hay quien desea la muerte o quien no quiere prolongar la vida porque entiende que esa categoría es algo más que cumplir con las funciones vitales. Pero nos parece aberrante que alguien quiera morir o que alguien esté dispuesto a entregar su vida por alguna razón más que la de sólo respirar y durar. Cuando empezaron a morir las primeras personas que enfermaron de sida, para mí trajeron un saber nuevo que tenía que ver con ciertos ritos que rodearon esas muertes. Cierta frivolidad en sus últimos actos –chicos que pedían un maquillaje especial para el cajón, que ordenaban qué adornos querían para el velorio, comentarios de salón para sus últimos días, alabanzas extremas para las cosas pequeñas como la comida rica, los juguetes o la ropa– hacía más digerible la despedida, nos llenaba de asombro la falta de solemnidad, la forma en que podían desprenderse de todo menos de ellos mismos, hasta el final. Estaban diciendo, para mí, que la muerte no es más que el último paso, que las últimas palabras no dicen más sólo por ser eso, las últimas, y que no hay muertes heroicas sino vidas heroicas o vidas que valen la pena ser vividas. Aunque sea porque son la propia y porque se la navegó hasta el final con ánimo de expedicionario. Sin duda extraño a aquellos que no están, pero todos mis amores, mis amigos, mis afectos me habitan con la misma fuerza, vivos o muertos. **MARTA DILLON**

"¿Qué cosa más gay que el pogo?"



El dueño de Sebo Discos, un sello independiente dedicado a la costosa publicación de vinilos, asegura que el rock argentino no se salva de la homofobia nacional y propone terminar con el modelo conformista "YMCA" que impera en la cultura gay de acá. "Homo rebelde, únete", propone, al tiempo que lanza a la calle un compilado homocore titulado Perversos, Desviadas, Invertidos.

POR **MARIANA ENRIQUEZ**

El disco es una especie de gema, no sólo porque se trata de un vinilo editado en Argentina (toda una rareza de por sí), sino porque además es un compilado *homocore*, o *queer punk*, o como quiera llamárselo; es decir, punk gay. Y eso es *más* que una rareza. Se llama **Perversos, Desviadas, Invertidos**, y el sobre se abre en forma de triángulo rosa: con un triángulo de ese color se identificaba a los prisioneros homosexuales en los campos de concentración nazi. Participan cuatro bandas: dos locales (She Devils e Islam) y dos extranjeras (Limp Wrist y The Haggard) y lo editó Sebo Discos, un sello que se dedica exclusivamente a vinilos y que dirige Rafael, un chico de 28 años que trabaja como editor de programas de TV y que tiene como lema de contaduría en el sello "gastar lo menos posible". "Obviamente no estoy ganando plata con esto", aclara. "Para mí es una inversión, una felicidad superior el poder hacerlo." El disco viene acompañado de un fanzine que recopila letras y textos escritos por los que participaron del disco, y transcripciones de las dos o tres cositas que se publicaron en Argentina sobre homocore, todas del fanzine *Resistencia* de Patricia Pietrafesa (She Devils). "Por ese fanzine, por los textos de Patricia y El Profe, me enteré que existía algo como el homocore en el mundo", cuenta. "Esto fue alrededor de 1988. En esa época yo ni siquiera sabía que era puto."

El primer compilado de homocore argentino (porque de eso se trata **Perversos...**) no es el primer vinilo que editó Sebo Discos. El primero fue de Compañero Asma –un solista que tiene más de diez casetes editados–, y se trata de dos temas electrónicos con tendencia al krautrock. El sobre es una radiografía, con una mancha de sangre del músico (cada disco tiene una gotita). Después vino el simple de Venus **Moisture**, y más tarde un compilado de covers de Beach Boys por bandas punks argentinas como Restos Fósiles, llamado **Barrenando**. También editó a X-Rave Seven (un solista "electro punk onda The Fall, solamente con un teclado", explica Rafael) y **Rock n'roll religion**, de Killer Dolls. Los discos cuestan 5 pesos, o 4 por correo, y se consiguen pidiéndolos por e-mail a *sebodiscos@hotmail.com* o escribiendo a C.C. 113 Suc. 28 (1428), Bs. As.

–¿Cómo empezó el sello?

–Fue en el '98. En ningún momento me lo planteé con un carácter empresario: era simplemente para satisfacer un deseo personal. Y el disparador de esta necesidad de hacer algo fue darme cuenta que la escena musical argentina estaba en un momento patético y horripilante, donde no pasaba nada y donde se creaba una falsa sensación de actividad, lo cual me producía un gran enojo. Tenía que ver con que de pronto se hablaba de que aparecían artistas y solistas, y los nuevos trovadores, y que esto, y que lo otro... y nada, no hay nada, es todo una mentira inflada. Todo esto pasó a conformar una nueva *intelligentza* argentina, una especie de modernidad horripilante que lo único que hace es ir en contra de la música y del espíritu del rock. Si bien yo para nada me identifico como tal, sentía que en nuestra escena el punk rock era el único movimiento que de algún modo se mantenía fiel a sus principios, con un cierto empuje y expandiendo y respetando el espíritu del acto creativo: hacer música para la gente. Lo poco que me parecía válido de acá eran los independientes punks, con ideales más elevados que el hecho de transcender intelectualmente en un círculo. En función de eso me propuse empezar a editar música en un formato que la industria decidió que ya no era convencional, como el vinilo. Me parecía fiel a un espíritu rebelde editarlos en el formato más primitivo que existe, y que por otro lado sigue siendo un formato tradicional en el punk rock. Aunque mi idea no es editar sólo punk. Hoy el punk es una actitud que podés ver en determinados círculos independientes de música electrónica, por ejemplo, no es un sólo estilo de música. No tiene ya que ver con la guitarra y la cresta. Es una actitud.

–¿Es muy complicado editar vinilo?

–Sí, porque en la época de Alfonsín se tomó la decisión de introducir el formato cd, y para hacerlo había que hacer desaparecer el otro, para que la gente lentamente se viera forzada a comprar los nuevos discos. No había opción. Cosa que en Europa no ocurrió: hasta hoy, en una mínima tirada, se sigue editando en vinilo y sigue saliendo más barato que un cd. A principios de los '90 se dejaron de prensar discos. De ahí en más, y eso que estuve investigando, nadie más supo dónde estaban esas máquinas. En Brasil hubo prensas hasta hace poco y quedan, pero no son muy buenas. Acá esas máquinas desaparecieron. Hay que mandarlos a fabricar afuera, lo cual los encarece. Yo los mando a fabricar a República Checa, donde hay una fábrica buenísima que tiene buenos precios, pero el flete es caro, el paquete es pesado... en fin. Hago 300 por vez, y cuando las tiradas se agotan mando a prensar más. Mi intención era hacer simples, recuperar ese espíritu, que estaba totalmente perdido.

–Y cómo surgió el proyecto de *Perversos*...

–Yo lo venía maquinando desde hacía más tiempo y no lo pude concretar, hasta que no encontré alguien acá en Argentina con quien llevarlo adelante. Tenía la intención de hacer un disco homocore, que es una palabra que hasta dentro de la escena punk resultaba desconocida. Tiene que ver con una sub-rama o un movimiento entero que surgió dentro del hardcore y el punk a principios de los '90, en Europa y sobre todo en Estados Unidos, que tiene que ver con gente gay, lesbianas, travestis y demás que de pronto se dieron cuenta que estaban involucrados en una escena que no los representaba en lo más mínimo. Por otro lado, se daban cuenta también que estaban en esa escena porque se sentían menos representados aún por el resto de toda la escena gay. No había un espacio donde estar cómodamente siendo ellos mismos. A partir de ahí recuperaron el espíritu de treinta años atrás, de los primeros movimientos de liberación sexual, ser células de terrorismo sexual dentro del punk y del hardcore, y empezaron a aparecer grupos de música, directores de cine, grupos de acción política que estaban vinculados a la reivindicación sexual pero desde este lugar, no desde el lugar asimilado (asimilado en el pésimo sentido de la palabra). Pansy Division y Tribe 8 son los más visibles, pero ahora hay miles, sobre todo de chicas: las chicas son las que más actividad generaron, y tienen el monopolio de todos los sellos.

–Pero nada parecido se gestó acá...

–Exactamente. En América latina la escena punk se desarrollaba, se entraban a copiar todos los subgrupos, aparecía el straight edge, aparecía cualquier cosa, pero esto no. No es ninguna sorpresa, porque vivimos en un país totalmente machista y en una cultura latina represiva con respecto a la sexualidad y donde la homosexualidad no calza ni con vaselina. Yo venía interesado en esto, y no se sabía ni de una chica o un chico gay dentro del punk, ni uno solo. Y tenía que haber, por una cuestión de estadística. Entonces me dije: "ya que no aparece, hagámoslo". Pero seguí sin encontrar nada, ni acá ni en América latina. Hasta que me puse en contacto con Patricia Pietrafesa y ahí empezamos. She Devils fue el primer grupo, y Pilar (guitarrista de She Devils), la primera persona que conocí que estaba realmente informada. A continuación empezamos con Patricia a hacer una investigación, pero nada. Finalmente, como las ganas del disco todavía estaban, surgió la idea de buscar grupos de afuera que tuvieran un perfil latino, o que simplemente se coparan. Así me contacté con The Haggard, que son dos *lesbochicks* a full de Portland. Hicieron un tema de ellas en castellano. Patricia se puso en contacto con Martín de Los Crudos, que es un abanderado de la escena que tiene su grupo, Limp Wrist, que es su proyecto gay y nos cedió una canción, "Me encantan los chicos hardcore". Y después entró Islam, dos chicos que yo conocía. No creo que esto cambie una idiosincracia... pero sí le sirve a alguien saber que existe una escena, como me sirvió a mí en su momento saber que existía, aunque fuera a miles de kilómetros de acá. Entonces está bien.

–¿La escena rock argentina es homofóbica?

–Sí. Lo terrible es que en países como Argentina, Brasil y Chile, hay escenas gays muy grandes. Pero no hay una conciencia de cuál es la razón por la cual ahora puede existir esta escena, que obviamente deriva de la lucha de otra gente en otro momento. Estas cosas no han venido gratis: se ganaron y se conquistaron con el sufrimiento de un montón de gente. Me parece una cosa lamentable que todo tienda hacia lo que está pasando con las escenas gays del mundo, que es la asimilación y el conformismo. Me parece absurdo que los chicos más jóvenes no tengan alternativas. Yo lo vi varias veces: hay chicos a los que les gustaba determinado tipo de música y por el simple hecho de descubrir que su sexualidad era otra, tuvieron que cambiar de hábitat. Me parece triste que no haya alternativas para expandirse desde lo personal sin tener que transar para estar cerca de la escena que representa tu sexualidad. Acá es todo muy patético y muy lamentable, hay mucho miedo ... hay un hálito de cambio, pero se sigue respirando un ambiente homofóbico. Te estoy hablando siempre de escenas vinculadas al rock, totalmente fomentada por los referentes, por el rock chabón, por Divididos, por todo eso, cuando todo el mundo sabe que quienes han plantado mojones en la historia del rock están más vinculados a la homosexualidad que a otra cosa, casi desde los inicios: hay una vinculación de la ambigüedad y la provocación, desde Little Richard, hasta Velvet Underground, hasta el glam y –claro– el punk. ¿Qué cosa más gay que el pogo, con todos esos pibes tocándose y transpirando? A los chicos les cuesta darse cuenta que eso es parte de ellos. Viejas Locas, Bersuit, que se supone que son los referentes contestatarios, y tienen un mensaje vacío y facho... Cero arte en el medio, toda esta cosa de "la bolsa"... una cosa es "Heroin" de Velvet Underground, que es una obra maestra, pero esta exacerbación de las drogas desde la nada... No hay nada que decir, es berretada. Esas son las cosas que me ponen mal, y que me empujan a hacer algo. Tiene que haber espacios para que todo el mundo se sienta representado dentro de una minoría, la gente se tiene que agrupar y no se tiene que amansar y pasar a integrar el rebaño que la escena gay mainstream quiere que vos integres. Yo fui a llevar un disco a la revista *NX* –que es una de las pocas revistas gays que hay y, se supone, la más *grande*–, y me recibe uno que comenta discos de Elton John, y me dice que esto no se escucha mucho... Del que se supone es tu ambiente de contención, no recibís el menor estímulo. Entonces que se vayan a la mierda. Hay que hacer todo de nuevo. Cuando editamos el disco, decidimos organizar una fiesta en El Anexo: pasamos películas de Bruce La Bruce (un icono de este movimiento, un punk devenido en director re-zarpado, que rompe con el código estético de la homosexulidad), y por primera vez hubo rock en una fiesta gay. Para sorpresa de todos vino bastante gente, casi 200. No eran todos gays, pero el hecho de que la gente se sintiera convocada estuvo buenísimo. La consigna era: "homo rebelde, únete". Basta de YMCA, basta de boludeces. ■

PREMIADOS El domingo pasado Bob Dylan ganó un Globo de Oro por su canción "Things Have Changed" de la película *Wonder Boys* (en Argentina, misteriosamente traducida como *Fin de semana de locos*) con Michael Douglas y Robert Downey Jr. Dylan fue a la ceremonia todo desaliñado, como de costumbre, no sonrió jamás y en breve discurso dijo "gracias a mi banda, la compañía, todos en mi familia... y eso es todo". Un ejemplo de locuacidad.

NUDISMO EN RIO La semana pasada ya le había mostrado sus partes pudendas a una horrorizada y pura Britney Spears en la pileta del hotel. Y cuando tocó con su banda el 19 de enero pasado en Rock In Rio, Nick Olivieri de Queens of the Stone Age no pudo con su genio y actuó medio set como Dios lo trajo al mundo. Por la mitad, el sufrido manager le instó a ponerse pantalones, y Nick obedeció. De todos modos, cuando bajó del escenario fue detenido por exposición indecente por la policía brasileña. El juez más tarde lo perdonó, cuando Nick citó como excusa los miles de cuerpos desnudos que pueden verse cada año en el Carnaval de Río. "No sabía que estar desnudo en el escenario fuera un crimen en Brasil, de otro modo no lo hubiera hecho", dijo, y después pidió perdón. No hacía falta.

NUEVO MEGADETH La banda de Dave Mustaine está totalmente renovada, y grabó un nuevo disco con su nueva compañía (Sanctuary Records) que saldrá el 15 de mayo próximo. Se llama **The World Needs a Hero** (*El Mundo necesita un héroe*) y según Mustaine, el título fue elegido porque "hace falta un héroe, ya que no hay más estrellas de rock. Axl Rose mató eso. Lo que en realidad necesita el mundo es una enema", se entusiasmó Mustaine, críptico, "pero hay tantos culos para elegir donde meterla, que un héroe es la segunda opción. Y es difícil encontrar una buena rima con enema". El disco tiene once canciones, y Mustaine se lo dedicó a sus "fans más grossos". En otro orden de cosas, Mustaine actuó en un nuevo programa de ciencia ficción para el Sci-Fi Channel, *Black Scorpion*, donde "pude darle un uso a mi conocimiento de artes marciales".

HAY QUE MATARLOS Noel Gallagher cree que Oasis ya no tiene éxito en Estados Unidos por el "mal gusto norteamericano". Y que "por eso les gustan cosas como los Backstreet Boys, que deberían ser asesinados. No pueden cantar, no pueden bailar, no saben tocar". Ya descontrolado, el siempre citable Noel también acusó a los Backstreet de arruinarle la dentadura a los niños porque "promocionan gaseosas". Je. Pero eso no es todo...



RESACA HOT Pasó el Buenos Aires Hot Festival, no llovió mucho y algunas cosas quedarán en la memoria. La garúa cuando REM arrancó con "Losing my religion", la emocionante versión de "Everybody hurts"; Michael Stipe pateando una pelota y recordando su niñez futbolística; Beck cantando solo "Dead Melodies", "Jackass" e hirviendo en "Debra"; Noel Gallagher y sus caballerosas "muchas gracias" después de que la gente coreara "Don't Look Back in Anger", y la increíble antipatía de su hermano menor cuando le cortó el rostro al público que coreaba "Oasis... es un sentimiento". "Este es un show de rock, así que pasemos al próximo tema", reprimió. Después de eso, los Oasis jugaron fútbol 5 y fueron humillados por un combinado argentino que ofició de improvisado contrincante. El partido debió suspenderse luego de que Liam se comiera un caño y le propinara una patada descalificadora al final de la maniobra. Increíble pero real.

















EXCITADOS Ultimas noticias del nuevo disco de Depeche Mode: se titula **Exciter**, y saldrá en mayo de este año. Se trata del primer material nuevo de la banda desde **Ultra** (1997). Y el cantante Dave Gahan, ya recuperado de su adicción a la heroína, está sorprendido: "Creía que nos íbamos a separar, que la gira de 1998 había sido nuestro fin. Grabar un nuevo disco fue toda una sorpresa, para ser franco", confesó. Y está muy contento con el material: "Todas las canciones son como grandes éxitos inéditos. No sé si serán hits, claro, pero tienen ese potencial". Y Martin Gore asegura que "todavía hay oscuridad en nuestra música, pero es un disco mucho más optimista". El primer single, "Dream On" se lanzará en abril, y el disco fue producido por Mark Bell, el mismo de **Selma Songs** y **Homogenic**, de Björk.

JAH Fidel Nadal viajará este sábado a Venezuela, acompañado de Germán Alvarez, el tecladista que lo acompaña en su actual formación (Banda Anbesa). En Caracas, se reunirán con los músicos de la banda local de reggae Negus Nagast, y allí tocarán sus nuevas canciones. Harán tres shows en la capital y después recorrerán algunos pueblos venezolanos. El debut solista del ex líder de Todos Tus Muertos ya salió, de manera independiente: se titula **Selassie Dios Todopoderoso**, tiene doce canciones (reggae, raggamuffin y hip hop), y cuenta con la participación de Rico Rodríguez, el legendario trombonista jamaiquino que pasó el año pasado por Buenos Aires. "Además me quedó material para preparar otro disco, que haré en un futuro, con más invitados", le adelantó al **No** Fidel, que mañana toca en Hillock.

SOLIDARIOS *Vacaciones Solidarias* es un programa de la Dirección de Juventud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en coordinación con la Secretaría de Turismo de la Nación y la Conabip que invita a grupos de jóvenes sin recursos a viajes por el interior del país. La iniciativa abarca cinco viajes por cinco ciudades del interior y el programa apadrina a una biblioteca popular. En cada biblioteca se entregarán materiales de construcción y pinturas para arreglos, además de útiles y computadoras. Además se dictarán talleres. Del 23 al 30 de enero el viaje es a Embalse, en la provincia de Córdoba, y el contingente invitado son los participantes de las actividades del Comedor Niños Felices de la villa del Bajo Flores. En febrero, otros contingentes irán a Chapadmalal y Azul. En una segunda etapa se hará con contingentes del interior. Para más información hay que llamar a la Dirección de Juventud al 4307-6744.

UNDER LEZAMA Desde mañana y durante todos los viernes de febrero, desde las 19, 33 bandas under seleccionadas por Zeta Bosio se presentarán en el Parque Lezama en el marco de *Verano Buenos Aires*. Mañana tocarán Little Jack, Dengue, Ritual, Timmy O'Tool, D.I.O.N.I.S.I.O.S. y La Favorita. Es gratis.



VERANO ANIMADO Desde este sábado, la señal Uniseries organiza junto a "Caloi en su tinta" un ciclo de proyecciones de series y películas, en pantalla grande, gratis y en diferentes plazas de la ciudad. Si llueve, la programación se pasa para el domingo posterior, siempre a las 20. El sábado 20 de enero es en el Parque Rivadavia, el 27 en Parque Chacabuco, el 3 de febrero en Plaza Francia y el 10 en Parque Lezama. Se pasarán capítulos de "Los vengadores" y "Los siete magníficos", además de cortos de grandes dibujantes y animadores como Bill Plympton, Quino, Nick Park y Juan Padrón, entre otros.